1 382

ANTONIO SAENZ Y SAENZ

UN CONSEJO DE AMIGO

ENTREMÉS EN PROSA

DE COSTUMBRES ANDALUZAS, ORIGINAL

Copyright, by Antonio Sáenz y Sáenz, 1913

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1914

16

UN CONSEJO DE AMIGO

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservéepour tous les pays, y compris la Suédeté, la Norvège la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

UN CONSEJO DE AMIGO

ENTREMÉS EN PROSA

DE COSTUMBRES ANDALUZAS

ORIGINAL DE

ANTONIO SAENZ Y SAENZ

Estrenado en el Teatro Principal de Valencia, el 16 de Mayo de 1910
y en el de la Comedia de Madrid, el 28 de Noviembre de 1913

MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.
Teléfono número 551
1914

A D. Tirso G. Escudero

Ruégole acepte, de buen grado, este pequeño testimonio de mi sincera gratitud.

El Autor.

Reparto en Valencia

PERSONAJES		ACTORES
SEÑÁ SARVAORA, 35 años....	SRA.	SÁNCHEZ.
SEÑÓ SARVAO, 45 íd.....	SR.	ZORRILLA, Pedro.
EL COMPADRE, 40 íd.....		PORTES, José.
EL «PIRI», 20 íd.....		VILCHES, Ernesto.
EL APRENDIZ, 15 íd.....		RUIZ SANTIAGO.
PARROQUIANO 1.º.....		MUELA.
IDEM 2.º.....		INSÚA, Manuel.
IDEM 3.º.....		CAPILLA.
IDEM 4.º.....		ACEVEDO.
IDEM 5.º.....		DE SALA, Rafael.
VENDEDOR 1.º...		INSÚA, Manuel.
IDEM 2.º.....		CAPILLA.

EPOCA ACTUAL

Las indicaciones, del lado del actor

675184

Reparto en Madrid

PERSONAJES	ACTORES
SEÑÁ SARVAORA.....	SRTA. RIQUELME, Elena.
SEÑÓ SARVAÓ.....	SR. ZORRILLA, Pedro.
EL COMPADRE.....	ROMEA, Alberto.
EL «PIRI».....	S. DEL VALLE, Vicente.
EL APRENDIZ.....	DEL FRESNO, Fernando.
PARROQUIANO 1.º.....	INSÚA, Manuel.
IDEM 2.º.....	MUÑOZ, Manuel.
IDEM 3.º.....	DE SALA, Rafael.
IDEM 4.º.....	F. CUENCA, Pedro.
IDEM 5.º.....	ORTEGA, Rafael.
VENDEDOR 1.º.....	GARCÍA, Rafael.
IDEM 2.º.....	RASCHE, Fernando.

ACTO UNICO

Salón de peluquería y barberia. Puerta al foro con cortina, por la parte interior, á listas rojas. A la izquierda, sofá, en el lateral. En segundo término puerta que se supone da al interior de la casa. En el foro á la derecha, un tocador de barbería con útiles etcétera. Delante de éste un sillón. En la lateral derecha, otro tocador dispuesto en igual forma. Los sillones tendrán en el respaldo y en su parte alta cilindros mecánicos que permitan colocar trozos de papel bajo la cabeza del parroquiano. Los papeles estarán bien visibles. En el centro de la escena un velador con varios periódicos. En las paredes jaulas con canarios y una mixtera para la cria de ellos Junto al velador una silla y un banquillo de madera. Otra silla junto al tocador del foro y otra junto á la puerta de entrada á la casa. Luces eléctricas consistentes en una tulipa con bombilla pendiente del flexible, delante de los espejos. Es verano y está mediado el día.

Al levantarse el telón aparece el SEÑÓ SARVAÓ, dueño de la barbería, recostado sobre el sofá con las piernas estendidas y los brazos cruzados, sobre el abdómen. Ronca furiosamente y cubre su cuerpo con el batín de costumbre y la cabeza con un gorro turco de de esos que usan también en Marruecos. La SEÑÁ SARVAORA, limpia los cachivaches de los tocadores. El APRENDIZ duerme también sentado en una silla y echado el busto sobre el respaldo hacia adelante. Ronca, haciendole la competencia al maestro. Tiene la cabeza descubierta y en ella se ven distinta y claramente unas calvas redondas del tamaño de un duro. Gran

pausa. Dentro y lejos óyense pregones que dicen: «¡Brevas, e... viña... y de viña... las... brevas... así...» Otro en dirección distinta: «¡Agua de limón... con... nieve...» Pausa. Suenan campanas repicando.

VEND. 1.º (Atraviesa por el foro gritando con toda la fuerza de sus pulmones y sosteniendo mucho la última sílaba.) ¡Aserrín!..

SARVAÓ (Despertando bruscamente dice iracundo.) A tí síque te aserraba yo... por mitá der gañote... ¡ladrón! ..

VEND. 1.º (Asomándose á la puerta del foro de modo que se le vea el saco que traerá al hombro.) ¿Hase farta... un saco? (Con voz muy melosa contrastando con el grito del pregón.)

SARVAÓ (Con las de Caín.) Hase farta... ¡un tiro!...

VEND. 1.º (En el tono de antes y con gran cachaza.) De eso, no llevo, amigo... (Mutis.)

SARVAÓ ¡Y ensima, chunga! ¿Por qué no habré yo nasío obispo, en vez de barbero?... ¡Mardita sea .. (Pasea por la habitación, agitado. Pausa. Va á la puerta del foro y mira en ambas direcciones.) ¡Camará! ¡Paese que las criaturas s'han güerto ranas! ¡Ni Dios se pela! Mes y medio hiso ayé que abrimos la tienda y han entrao dos sordaos y un niño. (A su mujer.) ¿Qué te parese? ¡Y pongasté er locá, desente... y er jabón, en porvo... y su papelito... pa er cogote .. y... ¡hasta el rún de quina!... Por supuesto, eso es lo que hay aquí; ¡más quina que er gallo!... (Dando con una silla un golpe fuerte en el suelo.)

APREN. (Despertando sobresaltado.) ¿Qué es eso, qué es eso?

SARVAÓ ¡Digo! (Contemplando al aprendiz con resignación.) ¿Qué le parece azté, el arma mía, este... (Acercándose á él.) ¿Se pué sabé á lo que has venío tú aquí? Dí, niño... dí... No duermas más, hombre, no duermas más, que paeses un gusano de sea... (Vuelven á sonar las campanas.)

APREN. Pos, si supierasté lo que estaba soñando... no m'hubiasté dispertao...

SARVAÓ ¿Er qué, niño?

APREN. Que hoy le tocaba de vení á pelarse á to er regimiento de húsares...

SARVAÓ Déjate de guasa que estoy más negro que la sotana d'un cura... ¡Y pensá que hay por

ahí quien se gana la vía con ratas amaestrás!... ¡Esto es pa tomá mistos!...

SARVAORA ¡La curpa la tiene... quien la tiene!

SARVAÓ ¿Quién?

SARVAORA ¡Ese (Por el Aprendíz.) y tú y tú... y ese!... Si en lugá de roncá como un guarro, atendieras ar negosio, no andaría tó como anda; pero se conose que lo primero es dormí.

SARVAÓ ¡Sí! ¡Cuarquiera duerme aquí con los pregones y las campanas!

SARVAORA Si te parese, echaré un sahumerio... pa que lo cojais más pronto... y luego... ¡mardita sea mi suerte! ¡tó me sale mal!.. ¡estoy envenenao! ¡ay, Sarvaó! ..

SARVAÓ ¡Por algo disen los periódicos que s'ha presentao er verano, con la ma de tabardiyos! (Con resignación. Las campanas cesan gradualmente. Sarvaó se peina ante un espejo.)

SARVAORA (Al Aprendíz.) Lo mismo que el otro. A tí ¿quién te manda cogé la máquina si no sabes andá con eya? ¡díl!... Pa que luego sargan de aquí, como el del otro día; chiyando más que un conejo.

APREN. ¿Y por qué fué?..

SARVAORA Er lo sabrá. Lo sierto es que no hasia más que encogerse y arañá er siyón, y si no lo yamo se va sin sombrero...

APREN. Tendría priesa.

SARVAORA ¡Claro!... por irse.

SARVAÓ Bueno, me hases er favor de no meterte en las cosas del establecimiento.

SARVAORA ¡Así, hijo, así! Sigue por ese camino que vas bien. ¡Así, pronto te pondrás rico! ¡Así, hijo, así!...

SARAÓ ¡Así te salieran sabañones en la lengua! (Aparte.)

SARVAORA ¡Y á tí... (Al Aprendíz.) ya te daría yo... lo que necesitas!...

APREN. ¿Er qué? (Desafiándola.)

SARVAORA (Después de mirarlo de arriba abajo.) Aqueyo que dijimos...

APREN. Bueno, ¿sabosté lo que he pensao? que se apuntosté .. cuatro...

SARVAÓ ¡Y sinco que yo le doy... nueve...

SARVAORA ¡Mu bonito, hombre! ¡Mu bonito!... De modo que en lugá de cogerlo ahora mismo y

pisotearlo y tirarlo á la caye con media osenas é gofetas... te pones á darle la razón, ¿no es eso?

SARVAÓ Sarvaora... tú es preciso que no estés güena de la pelota. (La cabeza.) Cogerlo... pisotearlo... tirarlo á la caye.... Pero... vamos á vé; ¿con quién te crees tú que te has casao... con Sarvaó Domíngues... ó con Churruca?...

SARVAORA ¡Cuándo querrá er Señó. cargá contigo!

SARVAÓ ¡Esa misma preguntita le estaba yo hasiendo ahora mismo!...

SARVAORA (Haciendo mutis izquierda.) ¡Padresito mío, este hombre me quita der mundo!... (Pausa. El señor Sarvaó pasea por la habitación deteniéndose á intervalos como meditando algo. De pronto detiénese ante el Aprendiz, encarándose furioso con él.) Esto no pué sé, niño. ¿Te has enterao? ¡Que no pué se! ¿Qué quié desí, que no pué se? ¡S'acabó er dormí en la tienda... y er roncá en la tienda... y las pamplinas en la tienda!... ¡Ea!

APREN. Paese mentira, hombre. En cuanto la maestra abre la boca... ¡pon! de cabesa ar poso...

SARVAÓ Pero, ¿qué vi á hasé? ¿la egüeyo?

APREN. No es menesté egoyarla; pero se coge por un braso y se le dise cuántas son tres y dos.

SARVAÓ ¡Y te contesta que *sinco!* ¡Si aquí lo malo que hay es que eya sabe también de cuentas!...

APREN. Lo úrtimo, maestro, es que una mujé se ponga los pantalones.

SARVAÓ Oye, tú, que aquí no hay más pantalones que los míos, ¿te enteras?

APREN. Pos entonse... se vistosté... ascuras; porque hoy parese que ha cambiao osté de ropa. A úrtima hora... ¡Sarvaó... y Sarvaora!...

SARVAÓ ¡Mardita sea hasta la hora en que me mudé á este barrio!...

APREN. ¡Se lo dije asté, maestro! ¡Aquí er que no pregona, parma!...

VEND. 2.º (Dentro y cerca gritando desaforadamente.) ¡De Benamejiiií... melones!... (Alza la cortina del foro y se asoma.) ¿Calamos éste? (Mostrando en la mano un melón.)

SARVAÓ No cales na. ¿Pa qué más calao que estoy yo?...

VEND. 2º (Gritando y como respondiendo á un llamamiento.) ¡Voy! (Mutis.)

SARVAÓ ¡Así no gorvieras más! ¡Cuidao con vení á ofreserme melones... con las tripitas que tengo yo hoy! ¡Mardita sea! ¡Niño!... (Buscando por los cajones del tocador.) ¿Dónde pusistes la navaja meyá?

APREN. En er segundo cajón.

(Sarvaó va y la busca, sentándose cerca del velador á suavizarla. Pausa.)

PIRI (Dentro y acercándose gradualmente, pregona.) ¡Bocas e la Isla! ¡Ay qué langostinos yevo!... ¡Camarones!... (El Piri es un tipo dicharachero y alegre. Viste guayabera, sombrero redondo, pantalón ceñido de talle y bota de color y alto tacón. Al cuello lleva un pañuelo de color verde, anudado, y en la mano una varita con la que golpea todo lo que encuentra á su alcance, llevando el compás de lo que canta, y canta en todo momento cuando no habla. Cantando y alzando la cortina.)

Y de güena gana regara
las floresitas de tu jardín...

(En el brazo lleva un canasto con la mercancía. Entrando.) Güenas, señores. Hola, maestro, ¿qué hay?

SARVAÓ Tú dirás. (Sin mirarlo.)

APREN. Adiós, Piri.

PIRI Adiós, niño. (Reparando en él.) ¿Qué es eso? ¿T'han pelao á cañonasos? (Por las calvas.)

SARVAÓ (De repente.) ¿No te tengo dicho, hijo mío, que no te quites la gorra hasta que oscurezca, dí? Ponte la gorrita, niño, ponte la gorrita.

APREN. ¡Si hase mucha caló, maestro!...

PIRI Dejalosté, así pué serví de anunsio de la casa...

SARVAÓ ¿Tú traes hoy muchas ganas e guasa?

PIRI Una cosa regulá. (Repito que cuando no hable cantará, siempre llevando el compás con la varita.) Y osté, ¿de qué se la da?

SARVAÓ De afilaó. ¿No lo ves?

PIRI Tiempo perdío. Cuando la vayasté á usá está... mojosa... Qué, ¿me vasté á tomá una osenita e langostinos?

SARVAÓ ¡Lo que te vi á tomá va á sé medía pa un traje!

PIRI ¿Negro?

SARVAÓ No, que va á sé morao.

PIRI (Cantando.)
Moraíto tengo yo er cuerpo
de los gorpes que tú le das...
(Dándole con la varita en la cabeza.)

SARVAÓ ¡Como se me ajume á mí er pescao... vas á vendé tú mu pocos langostinos!

PIRI Amos á vé, maestro; sin chirigotas ni na... ¿S'ha enterao osté de la pasta esa que han inventao?

SARVAÓ Ni ganas.

APREN. ¿Er qué es, Piri, er qué es? (Con gran curiosidad.)

PIRI (Habla mirando al maestro con disimulo.) Verás tú. Es una cosa azín, ¿sabes? como una mantequiya, ¿sabes?

APREN. Sí; ¿y qué? (El Maestro va poniendo poco á poco atención.)

PIRI Que se unta por toa la cara, ¿sabes? y á los dos minutos no quea ni un pelo.

APREN. ¿Ni uno? (Asombrado.)

PIRI ¡Ni uno!...

APREN. Güeno, ¿pero sardrán otra ves?

PIRI Sí; pero... te la güerves á untá..

APREN. ¿Y qué será eso?

PIRI Cosas de los yanquis.

APREN. ¿Y aónde lo venden?

PIRI En las tiendas de quincaya. No tienes más que yegá y desí: «Güenas tardes. Damosté una pastiya de esas que le disen ¡la muerte e los barberos!...»

SARVAÓ (Levántase furioso, coge la silla, y al hacer mutis Piri, se la tira saliendo tras él.) ¡Malas puñalás te den en mitá e la barriga! ¡No te se gorvieran avispas to los langostinos!... (Entrando.) ¡Charrán!... (Al Aprendiz.) Y á tí, en cuanto te enteres de otro invento, ¡te esnuco!.. ¡Permita Dios que se mueran de repente tos los químicos!... (Pausa. Pasea agitado y nervioso.)

COMP. (Aparece en la puerta, levanta la cortina y dice muy contento y abriendo los brazos.) ¡A la pas e Dios!

SARVAÓ (Yendo hacia él y abrazándolo.) ¡Puñales, quién está aquí!... (Con alegría.)

COMP. (Retirándose un poco y mirándolo fijamente al gorro.) Compare, ¿vasté á vendé dátiles?...

SARVAÓ Pa la casa... güeno está.

COMP. ¿Por qué no le comprasté otro ar niño? ¡Chavó!... ¡Valiente *vejetasión* tiene el angelito!... ¿Le untasté guano?... Y osté, qué, ¿no ha querío gorvé por Cádi, eh?

SARVAÓ No ha podido sé. Me casé y... ya... ¡lo que pasa!... Aquí me tienosté... (Resignado.)

COMP. Sí, jecho porvo; lo comprendo. Bien, hombre, bien. ¡Puñales, con er compadre! ¡Misté que nos hemos divertío!... (Se sientan cerca del velador.)

SARVAÓ Una mijiya...

COMP. ¿S'acuerdasté de la noche de las asitunas sin güeso?

SARVAÓ ¡No me he d'acordá!... ¡Ah! Oigasté; ¿y er potro aqué tuerto, lo vendió osté por fin?

COMP. ¡Digo! ¿A que no sabosté á quién se lo endiñé?... ¡A *Cañagüeca!*... ¿No sacuerdasté de aqué gitano arto, dergaiyo?

SARVAÓ Sí, sí.

COMP. Pos á ese.

SARVAÓ ¡Camará, pos engañá á un gitano es una mijiya difísi!

COMP. ¿Que si es? ¡Más que quearse en cueros y meterse las manos en los borsiyos!... Güeno, comparito. Qué ¿y éste tinglao, cómo va? (Mirando en derredor y examinando con la vista el local.)

SARVAÓ Hombre, ¿pa qué lo vi á engañá? ¡Mu mal!

COMP. ¿Mu mal? (Con extrañeza.)

SARVAÓ Sí, señó; malísimo...

COMP. ¿Y cómo es eso? El servisio, por lo que veo, es desentito... ¿Y er niño, qué tal? (Por el Aprendiz.)

SARVAÓ Hombre, er niño, con las tijeras en la mano, pué pasá; pero en cuanto coge la máquina... ¡hay que serrá la puerta!

COMP. Pos ezo es mu sensiyo. ¡Un puntapié y á la caye!

APREN. Eso habría que verlo, amigo. (Indignado.)

COMP. En er sitio que yo te lo daría es difísi.

APREN. ¿Osté á mí? (Desafiando.)

SARVAÓ ¡A cayá! ¡Amos á cayá!

APREN. ¡Mardita sea!

COMP. ¿Y cuánto gana er chavea?

SARVAÓ Una gorda y la comía.

COMP. (Asombrado.) ¿Y quierosté, compadre de mi

arma, que maneje la máquina?... Bueno, no hay que apurarse. To tiene arreglo en este mundo y esto lo tiene también. Aquí, por lo que yo veo, lo que pasa es que er que viene la primera ves no güerve; ¿no es ezo?

SARVAÓ No, señó.

COMP. Entonse, ¿qué es lo que pasa aquí? (Con extrañeza.)

SARVAÓ ¡Que no vienen la primera ves! ..

COMP. (Reflexionando.) Eso ya es una mijita más grave, pero no hay que achicarse. Amos á ve. Me parese que m'ha dicho osté que era casao, ¿no?

SARVAÓ Sí, señó.

COMP. (Levantándose.) ¡Quieto! (Con gran misterio y aparato se quita el sombrero, despoja al Maestro del gorro y le coloca su sombrero retirándose un poco como para cerciorarse del efecto que le hace y dice con gran convencimiento.) ¡Osté sirve, amigo!

SARVAÓ (Con gran extrañeza puesto que no tiene idea del plan del Compadre.) ¿Pa qué?

COMP. Pa er caso. ¿Osté es hombre de corazón? (Todas las preguntas con gran misterio.)

SARVAÓ (Como antes.) Sí, señó...

COMP. ¿Osté quié ponerse rico?

SARVAÓ ¿Rico?

COMP. Dígaloste á su mujé que baje.

SARVAÓ Pero, ¿osté pa qué quiere á mi mujé? (Levantándose.)

COMP. Pa ve si sirve...

SARVAÓ ¿Pa ve si sirve? (Nervioso y pensando en romperle algo al Compadre, pero conteniéndose.) ¿Pero osté qué es lo que piensa hasé, Compare?

COMP. Carma, ahora lo verasté.

SARVAÓ Bueno, á mí me disosté ya mismo...

COMP. (Interrumpiéndolo.) Yamosté á su mujé.

SARVAÓ (Después de titubear.) Niño... (Al Aprendiz.)

APREN. ¿Qué quiosté?

SARVAÓ Dile á la maestra que baje.

APREN. (Aparte y con gran recelo,) Ya mesmo. ¡Este tío me güele á mí á pegao! (Mutis casa.)

COMP. Cuando baje, ¿sabosté? pa que no s'apersiba, le disosté con cuarquié achaque, que se siente ahí de frente, (Indicándole el lugar que hay entre el velador y el sofá.) y poco á poco que vaya dando la güerta. Yo mientras, como

quien no quiere la cosa, me siento en el sofá y con un periódico por delante, la ersamino bien ersaminá... y... luego hablaremos.

SARVAÓ (Desconcertado ya y dispuesto á todo.) Pero, ¿digasté, amigo?...

COMP. (Sin dejarle concluir la frase.) ¡Chits! Que baja ya. (Toma un periódico y se sienta en el sofá después de colocar una silla donde se ha indicado, y desde allí hace el juego.)

(Baja la MAESTRA seguida del APRENDIZ. Al salir detiénese, entregando á aquél una botella y dinero.)

SARVAORA Anda pronto y dile que te lo den der güeno.

APREN. Ya mismo. ¿Irán á pelá á la maestra? (Asombrado hace mutis sin dar la espalda á la escena.)

SARVAORA ¿Me yamabas, Sarvaó? (Viene muy guapa y muy compuesta. En el caso de que la actriz fuese delgada convendría se rellenase el pecho y las caderas, para el mejor lucimiento de la escena.) Buenas tardes. (Al Compadre.)

COMP. Buenas. ¡La ortava maraviya!... (Aparte.)

SARVAÓ Siéntate aquí.

SARVAORA No me entretengas, que tengo mucho que hasé.

COMP. (Aparte.) Esta es de las que hay que mirarlas á *peasos*. (Le hace señas al Maestro para que Sarvaora gire sobre el asiento, hacia la izquierda y luego hacia la derecha.)

SARVAÓ Da la güerta pa ayá... (La Maestra hace lo que el Maestro le dice, correspondiendo á las indicaciones del Compadre.) Ahora pa ayá...

SARVAORA (Extrañada grandemente y con las manos cruzadas.) Pero, ¡Sarvaó de mi arma!... ¿Te has güerto loco?

COMP. (Al Maestro en voz baja y con gran misterio.) *Quebrasía* de sintura... Una mijita de *quebrasía*... (El Maestro coge á la Maestra por la cabeza y le inclina el cuerpo con objeto de que queden las caderas más pronunciadas sobre el asiento.)

SARVAÓ Troncha la cabesa... Así...

SARVAORA ¡Sarvaó! (Como antes.)

SARVAÓ Más...

COMP. Más...

SARVAÓ Más... (El Compadre estira las piernas indicándole al Maestro que la Maestra debe hacer lo mismo.) Estira esta pierna.

SARVAORA (Haciendo lo que le indican.) ¡Ay, padresito mío; mejó quiero verlo muerto que loco!...

SARVAÓ La otra... (El Compadre le indica que ya puede marcharse Sarvaora.) Ya está. ¡Arza pa arriba!...

SARVAORA (Levantándose, con asombro y miedo) Pero ¿qué es lo que te ha entrao, Sarvaó de mi arma?

SARVAÓ ¡La filoxera!...

SARVAORA ¿Y pa esto me has yamao?... ¡¡Várgame Dió, y qué muerte tan durse vas á tené!! (Mutis casa. En seguida entra el Aprendiz y hace mutis por el mismo sitio mirando con gran recelo en todas direcciones.)

APREN. (Aparte.) Pues no lan pelao... (Mutis.)

SARVAÓ (Dirigiéndose al Compadre que viene á dejar el periódico en la mesa.) Osté dirá, amigo...

COMP. (Pesando la palabra.) ¡Siclópea!

SARVAÓ (Atontado ya porque no sabe ni dónde se encuentra.) ¿Si... clópea?...

COMP. ¡De arriba á abajo!...

SARVAÓ Bueno, ¿y qué?

COMP. Que mañana viene á pelarse aquí... ¡hasta er secretario del Obispo!... Osté no sabe lo que es tené una mujé de esas jechuras. ¡Eso es más útil... que er marvavisco!...

SARVAÓ Bueno, mirosté; lo que yo quió sabé, pero ya mismo, es pa qué le ha hecho osté á mi mujé que se dé dos güertas en la siya.

COMP. A eso voy.

SARVAÓ Amos á vé... (Tranquilizándose.)
(Baja el Aprendiz y limpia los pájaros.)

COMP. Desde mañana mismo, conforme abrasté la tienda, sientasté ahí á su mujé, quieta ahí to er día hasta que sierrosté el establesimiento; y si antes de una semana no estasté rico, puedosté desí que en esta tierra no saben lo que es el *asúcar cande*...

SARVAÓ Hombre...

COMP. ¿Qué? ¿Que la cosa á primera vista parese duriya?

SARVAÓ Sí, señó; argo duriyo es er negosio.

COMP. Por eso le pregunté asté antes, que si era hombre de corasón.

SARVAÓ Yo, ¿sabosté, compadre? lo que sentiría es que después de meterme en un fregaíto de estos, me fayara er misto. Ya que se embarque uno, que sea...

COMP. (Interrumpiéndolo.) ¡No faya! (Con seguridad de lo que afirma.)

SARVAÓ ¿Usté cree que...? (Muy escamado.)

COMP. Mirosté, compare; tienosté un detaye... que le favorese mucho.

SARVAÓ ¿Cuál? (Con avidez.)

COMP. Que le está asté bien mi sombrero... Además se lo dise asté er que lo ha probao.. Escúchemosté. Hace dos años me quearon á debé un piquiyo en la feria de Mairena y pa cobrarlo me tuve que quear con un sardo de boinas colorás. Puse una tiendesiya en er barrio, y pasaba un día y pasaba otro día y... no pasaba nadie por la puerta. En esto yegó er tiempo e la feria, ¿sabosté? y como me tenía que í á Córdoba y er negosio no daba pa meté un dependiente, pos le dije á mi mujé: «Mira, Leonsia, quéate tú en er mostraó mientras yo güervo; totá, tres días.» ¡Compare de mi arma!... ¡Cuando gorví, paresía que habían entrao los carlistas en Cádi!... ¡Hasta er Gobernaor yevaba boina! Y to, ¿por qué?... ¡¡Por la Leonsia!!... Conque, manos á la obra; un poquiyo e sangre fría y... hasta er domingo que vendré yo por aquí... (Dándole la mano y abrazándolo con la otra.) Ya sabosté que es *un consejo de amigo*... Osté pué hasé lo que quiera... pero, ¡ès *un consejo de amigo!*

SARVAÓ Vayaste con Dió. (El señor Sarvaó va hasta la puerta del foro y allí queda mirando hacia el sitio por donde se fué el compadre. Hácele señas de despedida con la mano y vuelve al interior del establecimiento y pasea, nervioso, y con recelo, fingiendo en su cabeza grandes cálculos, etc. etc. Pausa. Luego, y como resuelto á todo, llama al aprendiz.) Niño, yama á la maestra... (Sigue paseando.)

APREN. (Dirigiéndose á la puerta de la casa y asombrado. ¿Otra ve? (Aparte. Mutis.)

(Cuando queda solo el maestro, coge una silla, retira el velador, colocando en su lugar la silla y moviendo la cabeza en sentido negativo, deja las cosas como estaban. Va con la silla cerca del sillón del lateral derecha y la coloca allí, retirándose como para apreciar el efecto de colocación. Por último la coloca en la misma dirección del sofá pero al otro lado de la puerta del lateral izquierda.)

SARVAORA (Saliendo seguida del aprendiz.) ¿Otra ves, Sarvaó? (Extrañada.) ¡Por la Virgen del Carmen!

SARVAÓ Siéntate ahí. (En la silla colocada por él.) ¿Y la costura? Tú, (Al Aprendiz.) yégate por la costura. (Mutis el aprendiz por la puerta de la izquierda.) No me mires así, Sarvaora... ¿Tú quié ve á tu marío rico?

SARVAORA Ya lo creo, hijo de mi arma...

SARVAÓ Pos cáyate... y haz lo que yo te diga... (El aprendiz baja y entrega un cesto de costura al maestro, que á su vez lo entrega á la señá Sarvaora.) Toma, ahí coses, ó hases encaje, ó lo que quieras; pero sin menearte de ahí..

SARVAORA ¡Pero Sarvaó!... ¡Sarvaó!...

SARVAÓ ¡Chitón! Este es el último recurso de un desesperao... Niño... (Al aprendiz.)

APREN. Mandosté...

SARVAÓ Descorre la cortina y sea lo que Dios quiera. (El aprendiz hace lo que le han mandado. Desde que el compadre llegó, habrán estado pasando tras la puerta de la barbería y á intervalos varios transeuntes. Ahora, apenas ha descorrido la cortina pasan y quedan mirando al interior y al ver á la maestra, se detienen y pásanse la mano, unos por la cara y otros por la cabeza revolviéndose el pelo con el sombrero en la mano, decidiéndose por último á entrar, los parroquianos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º)

PAR. 1.º (Entrando sin dejar de mirar á la maestra va á colgar el sombrero en la percha y como no mira al lugar en que está la percha, deja caer el sombrero al suelo. Recógelo el aprendiz y lo cuelga. El parroquiano, siempre mirando á la maestra, va al sillón del maestro que es el que hay en el lateral derecha.) Buenas tardes...

SARVAÓ (Saliendo al encuentro y con gran amabilidad.) ¿Qué va á ser, cabayero?

PAR. 1.º (Sin darse cuenta y mirando á la maestra por el espejo.) Cortar el cuello. (Rectificando seguidamente.) Digo, cortar el pelo..

SARVAÓ En seguida. (Se apercibe de las miradas del Parroquiano á la maestra. Al Aprendiz.) Niño, un peinador... (Va hacia el aprendiz que le entrega lo pedido y acercándose á la maestra le dice en voz baja y amenazador.) ¡Como levantes la vista, te saito un ojo! (Vuelve á su sitio y coloca el peinador disponiéndose á servir al parroquiano.)

PAR. 2.º (Entra en la misma forma que el anterior, embobado

ante la hermosura de la maestra. Siéntase en el otro sillón teniendo la cara vuelta hacia la maestra. El Aprendiz, llégase á él, le toma el sombrero y luego le dice:)

APREN. Osté dirá, cabayero...

PAR. 2.º Me es igual. Lo que tú quieras.

APREN. Una pasaíta, ¿eh?

PAR. 2.º (Inconscientemente.) Sí... una... pa.. saita...

(El Aprendiz lo prepara, úntale jabón, etc. El Parroquiano 1.º, con disimulo, saca una mano por debajo del brazo del sillón y cruge los dedos índice y pulgar, haciendo una señal á la maestra y aprovechando la colocación del maestro en el lado derecho; pero éste se apercibe y cogiéndo ambas puntas del peinador, las cruza tras el sillón apuntándolas con un alfiler y dejándole los brazos presos. Como no cesa de volver la cabeza hacia el lado de la maestra, el maestro insiste, asimismo, en colocársela derecha, repitiendo el juego dos ó tres veces. Pausa conveniente, A partir de aquí y con prudencial intervalo, van entrando los demás parroquianos, después de quedar un momento en la puerta observando á la maestra. Los que están sirviéndose, no cesan de buscar por cuantos medios pueden el modo de mirar y hacer señas á la maestra, y el maestro y el Aprendiz por impedirlo.)

PAR. 3.º (Entrando, toma un periódico y se sienta en el sofá en el extremo que está próximo á la maestra.) Señores..

SARVAÓ Vengasté con Dió... (Sin mirarlo.)

(Los Parroquianos 3.º, 4.º y 5.º, dejarán los sombreros en la percha.)

PAR. 4.º (Entrando y haciendo lo mismo que el otro, va á sentarse al lado de aquél.) Buenas tardes...

APREN. Muy buenas.

(Siéntase inmediato al otro después de tomar otro periódico. Con ellos, tápanse la cara para no ser vistos del maestro y del aprendiz.)

SARVAÓ (A su parroquiano.) Dejosté quieta la cabeza como yo se la pongo. (Colocándosela derecha.)

PAR. 1.º No puedo, amigo.

SARVÁÓ ¿Por qué razón?

PAR. 1.º Porque... me dan calambres en er cogote.

SARVAÓ (Aparte.) ¡A este tío lo señalo yo!

PAR. 5.º (Lo mismo que los anteriores, pero no toma periódico porque ya no queda ninguno sobre la mesa. Siéntase junto al Parroquiano 4.º) Señores, buenas tardes.

SARVAÓ Buenas tardes.

APREN. Buenas...

PAR. 5.º (Viendo cómo los otros miran á la maestra impunemente, y encontrándose él sin pantalla, le pide al compañero medio periódico.) Oigasté, amigo. Tos somos hijos de Dios. ¿No me dasté la mitad?

PAR. 4.º Sí, hombre; ya lo creo. (Parte medio periódico y se lo entrega muy amable.) ¿Tendrasté bastante?

PAR. 5.º ¡Como los ángeles!... (Tápase la cara dispuesto á flechar á la maestra que sigue imperturbable su labor.)

APREN. Agachosté una mijita. (A su parroquiano, que tendrá la cabeza casi colgando por el respaldo del sillón para ver á la maestra.)

PAR. 2.º Sigue por ahí...

APREN. Misté que no conviene apurá mucho.

PAR. 2.º Apura, apura... y no te apures...

APREN. Como osté quiera...

PAR. 4.º (Al Parroquiano 3.º) ¿S'ha fijao osté, amigo?... desde la cabesa á los pies... ¡To es magro!

PAR. 3.º (Aprovecha el momento de caérsele á la maestra el ovillo de hilo, para cogerlo y ofrecérselo, diciéndole con mucho misterio.) Me yamo Luí... y soy de Cádi... (Siéntase y tapado con el periódico agrega:) Cayejón der Mico... toa la casa.

PAR. 4.º (Al Parroquiano 3.º) A ve, agasosté una mijiya pa atrá. (Lo hace y este se inclina y le dice á la maestra.) Estoy pelechando por osté..

PAR. 5.º (Al 4.º) ¿Quierosté hasé er favó de desirle á esa mujé, que soy de Cádi?

PAR. 4.º (Al 5.º) Ya se lo ha dicho éste. (Por el 3.º)

PAR. 5.º ¡Mardita sea!

PAR. 3.º Oigasté, mare. (A la maestra.) Tengo yo pa osté... (En este momento, vuelve la cara el maestro. El Parroquiano, sorprendido, dirígese á él, aprovechando las contestaciones de éste para insistir cerca de la maestra. Al maestro.) Buenos canarios tenemos, amigo... (A la maestra.) Tengo yo...

SARVAÓ (Al Parroquiano 3.º) No son malos.

PAR. 3.º Aquél parese crusao con holandés .. (Mientras el maestro mira á la jauia, dícele á la maestra.) Tengo yo...

SARVAÓ Cruzao es, sí, señó.

(El Parroquiano 1.º aprovecha este momento en que el maestro está distraído y agita el brazo haciendo señas á la maestra, y viendo que ésta no lo ve, saca el pañuelo y lo agita, siendo sorprendido por el maestro.

Entonces el Parroquiano, sacude el pañuelo y se limpia la nariz,)

PAR. 3.º (A la maestra.) Tengo...

SARVAÓ (Al Parroquiano 3.º, sorprendiéndole.) ¿Decía osted algo?

PAR. 3.º Que tengo que hacerle una arvertencia... No conviene cruzá pájaros viejos con... hembras nuevas.

SARVAÓ Yevasté rasón...

PAR. 3.º (A la maestra.) ¿Ha cogío osté er timo, sangre?

SARVAÓ Sí, señó, (Volviendo la figura hacia el Parroquiano que se sobrecoge por creer que lo ha visto) eso que ha dicho osté es la pura... la pura..,

PAR. 5.º (Al 4.º) No se fíe osté del aprendiz.

PAR. 4.º (Al 3.º) No se fíosté del aprendí.

PAR. 3.º (Va á continuar el juego, pero al notar que no hay nadie á su lado, desvía el giro para disimular la plancha.) No... no hay cuidao, amigo. (Al 4.º)

PAR. 4.º (Al 3.º) Está duriya, ¿verdá?

PAR. 3.º (Al 4.º) ¡Qué va á está duriya! Verasté ahora, (A la maestra.) ¿Dónde la espero esta noche, sangre?

SARVAORA (Incorporándose llena de rabia que ha estado aguantando durante toda la escena.) Oigasté, ¡so fantoche! Qué es lo que va aquí jugao... (Todos se ponen de pie y la escuchan asombrados. El meestro y el aprendiz vuelven la cara. Los que estaban sirviéndose se incorporan.) ¿Por quién me han tomao ustedes, so monigotes? ¡Fuera de aquí!... ¡Largo! ... ¡A la caye!...

SARVAÓ ¿Qué es eso, Sarvaora?

SARVAORA Y osté lo mismo (Al 4.º, 5.º, 2.º y 1.º) y el otro y el otro y el otro; que hase una hora que estoy aquí tragando saliva y ya me se ha serrao la garganta y si cojo la navaja... (Yendo al tocador del aprendiz y tomando una) van ostés á está corriendo una semana... (Todos salen corriendo, tiran los periódicos, y los que estaban sirviéndose, lo mismo, con el paño puesto.) ¡A la caye, granujas!... (Desde el foro.)

SARVAÓ Pero ¿qué ha pasao, Sarvaora?...

SARVAORA (Con sentimiento é indignación.) ¡Ay, Sarvaó! ¿Qué va á pasá?... Que tos esos que tú creías que eran parroquianos, no han entrao aquí más que pa requebrarme y desirme desvergüen-

sas... á echarme piropos... á ponerte en ridículo... y si piyo yo ar que te ha metío la combinasión en la cabesa... ¡por la gloria de mi mare, que lo embarco pa Güenos Aires!

SARVAÓ (Convencido y arrepentido) Tienes rasón, Sarvaora. He sío un bruto...

SARVAORA No; un loco, por guiarte der primero que yega y por creé que ias mujeres estamos toas á la misma artura; y si es de este modo como pensabas ponerte rico.. busca otra que te ayue, que la hija de mi madre no ha nasío pa simbé.

SARVAÓ Sarvaora... ¡S'acabó la peluquería!...

APREN. ¡Esto lo estaba yo viendo! (Convencido. Aparte.)

SARVAÓ Fuera de este barrio que iba á sé mi perdisión. Mañana mismo á Graná otra ves y sea lo que Dios quiera... ¿Me perdonas?

SARVAORA ¡Sí, Sarvaó! (Abrazados.)

SARVAÓ (Al Aprendiz.) Niño...

APREN. ¿Qué quiosté?

SARVAÓ Corre la cortina.

(El Aprendiz lo hace al mismo tiempo que suena el pito del amolador y un pregón dentro que dice:) ¡El amolaó!...

(Telón rápido.)

FIN DEL ENTREMÉS

Obras del mismo autor

Piquito de oro, sainete cómico-lírico de costumbres malagueñas, en un acto y tres cuadros, en prosa y verso. Música de los maestros Barrera y Guervós.

La penca de biznaga, sainete cómico-lírico de costumbres malagueñas, en un acto y tres cuadros, en prosa y verso. Música de los maestros Foglietti y Muñoz.

La virgen de Utrera, zarzuela cómico-dramática de costumbres andaluzas, en un acto y cinco cuadros, en prosa y verso Música del maestro Cabas Quiles.

Adiós, Málaga la bella, zarzuela comico-dramática de costumbres malagueñas, en un acto y tres cuadros, en prosa. Música del maestro Cabas Quiles.

Lolilla, la de los pájaros, diálogo andaluz en prosa.

La suerte de las feas... comedia en tres actos, en prosa.

Precio: UNA peseta